

GONZALO ROJAS FLORES

LA CASA COMERCIAL GIBBS & Co.
Y SUS INVERSIONES EN CHILE
ENTRE LAS DECADAS DE 1920 Y 1940

PRESENTACIÓN

Esta investigación tiene su origen en una tesis de grado¹ presentada en 1990, que tenía como tema a los grupos empresariales; su propósito era contribuir al estudio de la concentración del poder económico y, en términos más específicos, pretendía establecer cuáles eran los grupos económicos nacionales y extranjeros que operaban en Chile en las primeras décadas de este siglo. Entre los grupos que con mayor detención allí estudiábamos se encontraba el de la firma Gibbs & Co. Las nuevas fuentes revisadas nos han decidido a presentar un nuevo trabajo, esta vez con el carácter de monografía, sobre ese destacado grupo económico.

INTRODUCCIÓN

La hipótesis central de este trabajo es que la Casa Gibbs & Co. constituyó un grupo económico en las primeras décadas de este siglo. En términos conceptuales definimos como grupo económico al conjunto u organización de empresas (dependiendo del tipo de gestión al que estén sometidas), jurídicamente independientes, que presentan una concentración horizontal y/o vertical, diversificación sectorial y/o internacional (o ambas situaciones a la vez), relacionadas por vínculos patrimoniales (es decir, con propietarios, socios o accionistas importantes en común, sean éstos mayoritarios o minoritarios) y a veces

¹ Gonzalo Rojas Flores, *Los Grupos Económicos en Chile. Una Aproximación a su Estudio (1920 y 1940)*, 2 vols. Tesis presentada al Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile como uno de los requisitos para optar al grado de Licenciado en Historia, Santiago de Chile, 1990.

también por vínculos económicos o funcionales (con relaciones de abastecimiento, comercialización, crédito, etc.), producto de una integración horizontal y/o vertical.

Estos vínculos generalmente se expresan en directorios entrelazados, con una estructura familiar y/o tecnocrática, cuya presencia en los directorios puede ser mayoritaria o minoritaria, pudiendo controlar, ayudar a controlar o solamente influenciar desde la dirección. Los directorios entrelazados tienen el fin de darles a las diferentes empresas un determinado papel o función dentro del grupo, ya sea poniendo énfasis en la coordinación productiva y financiera entre ellas, manejando sus excedentes en forma conjunta y estableciendo relaciones funcionales preferentes o tan sólo obteniendo determinada rentabilidad, reduciendo los riesgos de la inversión o especulando con sus acciones. Estas empresas pueden mantener en gran medida su autonomía o estar sometidas a una administración totalmente centralizada.

Aunque este concepto nace en el campo de las ciencias económicas y está construido principalmente en base a investigaciones de los años sesenta en adelante, consideramos que es lo suficientemente flexible como para definir adecuadamente la realidad del grupo económico en el período en estudio, es decir, entre 1920 y 1940. Las páginas siguientes están reservadas precisamente al estudio histórico de la firma Gibbs & Co. y de sus inversiones en Chile en las primeras décadas de este siglo.

GIBBS & CO. EN CHILE

La Casa Gibbs² tiene sus orígenes en la primera década del siglo XIX. Bajo la denominación de Antony Gibbs & Sons, esta firma fue establecida en Londres en 1808, con el objeto de consolidar las operaciones comerciales que su funda-

² Eduardo Cavieres Figueroa, *Comercio Chileno y Comerciantes Ingleses. 1820-1880: Un Ciclo de Historia Económica*, Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, 1988, 113, 163-165 y 170-179; Juan Ricardo Couyoumdjian, *Chile y Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial y la Postguerra. 1914-1921*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Editorial Andrés Bello, Santiago, 32-33, 203 (nota 132) y 241; Fernando Silva Vargas, "Notas sobre la evolución empresarial chilena en el siglo XIX", en Fernando Durán V. et al., *Empresa Privada*, Santiago, s.f., 81 y 90; "Anglo Bolivian Oil Company Ltd.", en *Diario Oficial*, 16/2/1923, 385; "S.A.C. Bruna, Sampaio y Cía.", en *Diario Oficial*, 10/12/1923, 2679; *Album del Club de La Unión*, Editores Luis Navarro y Co., Imprenta y Litografía La Ilustración, Santiago, 1925, 195, biografía de Denton (en adelante *Album*); *Album de los Clubs Sociales de Chile*, Empresa Periodística Luna Editores, de Luis Navarro y Cía. Ltda., Imprenta Universo, Santiago, 1928-1929, 219 (biografía de Loveday); Manuel Ravest Mora, *La Compañía Salitrera y la Ocupación de Antofagasta. 1878-1879*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1983, 19; Leonardo Mazzei de Grazia, *Sociedades Comerciales e Industriales y Economía de Concepción, 1920-1939*, Editorial Universitaria, Universidad de Concepción, Santiago, 1990, 25, 26,

dor, Antony Gibbs, realizaba desde hacía algún tiempo en España. Muy pronto, sin embargo, orientó sus esfuerzos hacia el mercado sudamericano, especialmente Perú. Aunque sus negocios en ese país se remontaban a 1806, recién en 1822 se fundó en Lima la filial Gibbs, Crawley Moens & Co. Por ese entonces, la mayor parte de la clientela extranjera de la Casa Gibbs de Londres se encontraba en la capital peruana, quedando España relegada a un segundo plano. Entre 1823 y 1824 otras dos sucursales se fundaron en Guayaquil y Arequipa.

En 1826 la filial de Lima extendió sus operaciones a Valparaíso y Santiago, estableciéndose como Gibbs Crawley & Co. Posteriormente, en 1847, debido al retiro del socio Charles Crawley, la firma se transformó en William Gibbs & Co.; luego, en 1880, se convirtió en la sociedad colectiva comercial Gibbs & Cía. y, finalmente, en este siglo (1948), en Gibbs & Cía. Sociedad Anónima Comercial.

Muy pronto la firma alcanzó un gran desarrollo. A mediados del siglo XIX era la firma importadora-exportadora más exitosa de Chile y de todo el Pacífico Sur. La casa matriz tenía filiales en Estados Unidos, Canadá, Brasil, Bolivia, Perú, Australia y Sudáfrica.

La firma en Chile, en tanto, tenía a comienzos de la década de 1860 agencias en Buenos Aires, Cobija, Tacna, Ecuador, Centroamérica y Baltimore. En Perú mantenía relaciones con las otras filiales de Londres. En el siglo XIX su radio de negocios en Chile se extendía desde Valparaíso y Santiago a todos los distritos mineros del norte y a las principales áreas agrícolas y urbanas del sur. Tenía sucursales en Iquique, Antofagasta, Mejillones, Concepción, Talcahuano y otras ciudades del sur.

En un comienzo actuó como comisionista en la exportación de productos chilenos y la compra de mercadería en Inglaterra. Luego comenzó a importar y exportar por cuenta propia. Actuaba a nombre de terceros, especialmente en la administración de explotaciones y comercialización de minerales de cobre,

28-33 y 48; Harold Blakemore, *Gobierno Chileno y Salitre Inglés, 1886-1896: Balmaceda y North*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1977, 22; John Mayo, "Before the Nitrate Era: British Commission Houses and the Chilean Economy, 1851-80", en *Journal of Latin American Studies*, Cambridge University Press, vol. II, 2ª parte, noviembre 1979, 283-302; *Estatutos Gibbs & Compañía Sociedad Anónima Comercial*, Talleres Gráficos La Nación S.A., Santiago, 1948; *El Esfuerzo Británico en Valparaíso y Album de Chile*, R. V. y V. Editores, Casa Mackenzie, Valparaíso, 1925, 135-137; J. Fred Rippy, *British Investments in Latin America, 1822-1949*, Hamden, Connecticut, 1966, 59. Más antecedentes sobre esta casa comercial en: J. A. Gibbs, *The History of Antony and Dorothea Gibbs and of the Contemporary Relatives, including the history of the origin and early years of the House of Antony Gibbs and Sons*, Londres, 1922; W. Maude, *Antony Gibbs & Sons Ltd. Merchants and Bankers, 1808-1958*, Londres, 1958.

plata y, más tarde, salitre. Se encargaba también de los procedimientos aduaneros y de la carga y descarga de productos.

Tenía extensos negocios mineros, especialmente cupríferos. En las décadas de 1860-1870 llegó a controlar entre el 40 y el 80% de la exportación minera en Chile. Ocupó un lugar predominante en el sistema productivo minero y en el comercio exterior chilenos.

Además de sus negocios cupríferos participó en la comercialización del salitre. Sus fuertes inversiones en este sector convirtieron a Gibbs en uno de los más importantes corredores de salitre, incluso antes de la Guerra del Pacífico.

En 1865 se inició en los negocios salitreros, creando junto a Milbourne Clark (agente de la firma) y George Smith (deudor de la misma) la *Compañía de Salitres de Tarapacá*, propietaria de extensos calichales y oficinas elaboradoras en la provincia peruana de Tarapacá. Ya en 1871 la Casa Gibbs se había convertido en la única propietaria de la compañía. Cuatro años más tarde, en 1875, la Compañía vendió todas sus propiedades al Gobierno peruano, quien por entonces procuraba constituir un estanco salitrero. La Casa Gibbs también incursionó en la explotación del salitre boliviano. En 1866 José Santos Ossa y Francisco Puelma formaron la Sociedad Exploradora del Desierto de Atacama. En 1868, con el objeto de saldar créditos adeudados a la Casa Gibbs, Ossa y sus socios vendieron el 50% de las acciones a la firma británica, quien asumió el control de la compañía. Poco más tarde, en 1869, participó en la fundación en Valparaíso de Milbourne Clark y Cía. Esta firma estuvo constituida por José Santos Ossa, Francisco Puelma, Agustín Edwards Ossandón, Milbourne Clark, George Smith y William Gibbs y Cía. La sociedad tuvo como objeto explotar las concesiones otorgadas por el Gobierno boliviano a Ossa y Puelma. En 1872 el patrimonio de esta sociedad fue adquirido por la *Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta*, que había sido fundada ese mismo año en Valparaíso. Estaba constituida por Agustín Edwards, Francisco Puelma, ambos con 848 acciones, y William Gibbs y Cía., con 804. Estas últimas fueron vendidas en 1883 debido a la decisión, por parte de la Casa Gibbs, de reorientar sus inversiones salitreras hacia la nueva provincia chilena de Tarapacá.

Después de la Guerra del Pacífico la oficina principal de Sudamérica fue trasladada de Lima a Valparaíso y una nueva sucursal fue abierta en Iquique en 1881. Hacia 1890 la firma tenía ocho oficinas salitreras propias.

Además de estas inversiones, la Casa Gibbs actuó también como comprador, embarcador y agente de otras compañías salitreras. Poco antes de la Primera Guerra Mundial comenzó a exportar salitre por cuenta propia, alcanzando un lugar preponderante en los mercados de Europa y Estados Uni-

dos. Todavía en la década del 20 controlaba en gran parte la exportación de salitre.

Ingresó también al campo de las finanzas, alcanzando un lugar importante como casa de aceptación. En 1874, junto a otras casas extranjeras y chilenas, fundó el *Banco Nacional de Bolivia*, con domicilio en Cobija y Valparaíso, y oficina en Antofagasta. En 1876 se transformó en el *Banco Consolidado de Chile*, con domicilio en Valparaíso y un consejo consultivo en Sucre. En 1880, sin embargo, entró en liquidación, seguramente por efectos de la guerra. James Hayne, de Gibbs, también tuvo fuertes intereses en el Banco de Valparaíso, llegó a ser su presidente.

En el sur del país Gibbs y Cía. se centró en la actividad agrícola, comprando y exportando trigo, cebada, avena y otros productos agrícolas. Anticipaba dinero y proveía de maquinarias a los agricultores, recibiendo las cosechas en forma de pago. Esta práctica de comprar las cosechas en verde le permitía asegurar trigo para sus molinos en Temuco y Tomé. En 1919 la firma construyó un moderno molino en Talcahuano. La firma abastecía de maquinaria agrícola y otras mercaderías a toda la zona sur. En 1912 Gibbs adquirió la firma Guillermo W. MacKay y Cía., que tenía sucursales en Concepción, Talcahuano y otras ciudades del sur³. En la ciudad de Concepción, la Casa Gibbs estableció como su subsidiaria a la firma MacDonald, Gibbs y Cía. (Ingenieros) Ltda. Hacia 1930 esta firma contrató con el gobierno la construcción del camino carretero entre Concepción y Bulnes, conectando directamente la capital provincial con el valle agrícola.

En el período inmediatamente anterior a la Primera Guerra, la firma en Chile era agente de tres compañías de seguros británicas, una línea británica de vapores (Gulf Line, con una flota de 13 vapores de carga) y varias otras importantes compañías, entre las que se contaba la Ford Motor Co., de la cual era único agente en Chile. Hacia 1925 era, además, representante de la Studebaker Corporation of America y de la New York and South American Steamship Co. (creada hacia 1915, producto del creciente movimiento comercial entre Estados Unidos y la región del Pacífico Sur).

Con respecto al ramo de seguros, la casa Gibbs en Chile comenzó sus actividades en esa área en 1911. Ese año recibió la agencia general para Chile de la Compañía inglesa The Phoenix Assurance Co. Ltd.; en esa época contaba con una reducida cartera, pero ya hacia 1920 figuraba entre las primeras compañías extranjeras en el ramo de seguros contra incendio. Posteriormente, la

³ Según Sergio Sepúlveda fue "a petición de los agricultores" que Gibbs y Cía. tomó los negocios de MacKay y Cía. en 1912. Sergio Sepúlveda G., *El Trigo Chileno en el Mercado Mundial. Ensayo de Geografía Histórica*, Instituto de Geografía, Universidad de Chile, Editorial Universitaria, Santiago, 1959, 98.

firma consiguió la agencia general de las compañías Yorkshire Insurance Co. Ltd. y North British & Mercantile Insurance Co. por seguros contra incendio, de la Norwich Union Mutual Life Insurance Society por seguros de vida y de la Guardian Assurance Co. por seguros marítimos. Pronto la firma extendió la cobertura de las pólizas de seguros a los automóviles, equipajes, caballos de carrera, etc. En 1917 Gibbs y Cía. fundó tres compañías nacionales de seguros contra incendio, de las cuales fue importante accionista y agente general.

En el balance general consolidado presentado por Gibbs & Co. el 31 de diciembre de 1926, correspondiente a todas las sucursales de la firma en Chile durante los ejercicios anuales de 1925 y 1926, el activo total de la firma ascendió a £ 2.173.524,04,03. Debido a que no es frecuente contar con los balances de firmas extranjeras, lo presentamos en extenso⁴:

Activo (en libras esterlinas):

Propiedades y edificios	133.585,02,00	6,15%
Propiedades salitreras	169.444,07,06	7,80%
Propiedades agrícolas	18.107,16,03	0,83%
Lanchas y vapores	22.693,01,04	1,04%
Muebles, implementos, etc.	17.729,14,01	0,82%
Existencias:		
Frutos del país	98.109,09,08	4,51%
Mercaderías y autos	266.754,15,01	12,27%
Total existencias	364.864,04,09	16,79%
Inversiones	468.210,02,07	21,54%
Deudores:		
A/c frutos del país	134.717,11,11	6,20%
A/c mercaderías	240.633,10,06	11,07%
Deudores varios	295.377,10,08	13,59%
Total deudores	670.728,13,01	30,86%
Mayor privado	308.161,02,08	14,18%
Total activo	2.173.524,04,03	100,00%

⁴ Dirección General del Trabajo, "Comunicaciones Recibidas", vol. noviembre 1927, de Gibbs & Co. al Director General del Trabajo, Valparaíso, 11/11/1927.

Pasivo (en libras esterlinas):

Antony Gibbs & Sons:			
Cta. empréstito	6 3/4%	881.421,04,03	40,55%
Cta. general	5 1/4%	422.036,16,10	19,42%
Cta. mercaderías	5 1/4%	370.052,00,07	17,03%
Total		1.673.510,01,08	77,00%
Bancos (menos caja)			
		131.588,06,01	6,05%
Varios acreedores			
		305.057,01,11	14,03%
Operaciones pendientes			
		51.893,04,10	2,39%
Utilidad			
		11.475,09,09	0,53%
Total pasivo		2.173.524,04,03	100,00%

Para efectos de este trabajo, las "Inversiones" (que alcanzaban la suma de £ 468.210) constituyen uno de los aspectos más importantes del balance. Suponemos que allí se incluían las acciones que la firma poseía en numerosas sociedades anónimas mineras (especialmente salitreras), industriales y de seguros. Las "Propiedades salitreras" seguramente correspondían a las que la firma poseía directamente. El otro aspecto importante son los "Deudores" y "Acreedores" de la firma, pues indica las relaciones que ésta establecía con otras empresas. Es de suponer que entre esas sociedades se encontraba un número importante de las incluidas en este grupo. Sobre este punto volveremos más adelante. En relación a la escasísima utilidad, ésta debe ser considerada con reparos; la propia Dirección General del Trabajo manifestó sus dudas al respecto.

Dos décadas más tarde, en 1947, la firma Gibbs y Cía. contaba con un activo total que ascendía a \$ 20.605.000. Este activo estaba formado por mercaderías, acciones de sociedades anónimas, créditos por cobrar, dinero en efectivo, bienes raíces, pertenencias mineras y salitreras, cuotas en comunidades, contratos de comisión y agencia, concesiones fiscales y otros negocios y contratos, además de útiles, enseres e instalaciones.

En noviembre de ese año la sociedad colectiva comercial se constituyó en sociedad anónima con un capital social de \$ 40 millones, dividido en 80 mil acciones: la antigua firma aportó 20,6 millones que constituían todo su activo y la firma Antony Gibbs & Sons aportó los restantes 19,4 millones, que eran parte de un crédito que tenía en contra de Gibbs y Cía. Del total de acciones, la

firma en Londres quedó con 73.110 (91,4%) y las restantes 6.890 quedaron en manos de los seis socios residentes en Valparaíso, Santiago y Concepción. El domicilio de la nueva sociedad se fijó en Santiago. El 22 de enero de 1948 su existencia fue autorizada, sus estatutos aprobados y la sociedad fue declarada legamente instalada.

Los socios de esta casa comercial ocupaban importantes posiciones en Gran Bretaña. Su socio principal, Lord Aldenham, fue miembro del Parlamento y Gobernador del Banco de Inglaterra. Otro socio, Sir Brien Cockayne (Lord Cullen of Ashbourne), también fue director del mencionado banco.

En abril de 1920 los socios de Gibbs y Cía. en Londres eran los siguientes: Lord Aldenham (Alban George Henry Gibbs), Hon. Vicary Gibbs, Hon. Herbert Cockayne Gibbs (Lord Hunsdon), John Arthur Gibbs, Sir Brien Cockayne (Lord Cullen of Ashbourne), Hon. Gerald Beresford Gibbs y Walter Durant Gibbs. En Chile los socios eran David Blair, Fraser Lynn Dobree Moor, Alfred Sharmann, Alaric Levett Scrivener y Charles Henry Ralph Troup. Gerente general en Chile era David Blair Landsborough; gerente en Santiago Juan H. Loveday; y jefe del departamento de seguros, Robert William Denton.

En 1947, poco antes de constituirse en sociedad anónima, eran socios de la sociedad colectiva comercial Gibbs & Cía.: Antony Gibbs & Sons, David Blair, Fraser Lynn Dobree, Philip H. Clarke Chapman, Charles H. Ralph, Thomas Gibbons Sotham y Alfredo N. Beven Mac Vean. El primer directorio de Gibbs & Cía. S.A.C., en 1948, estuvo compuesto por Clarke, Ralph, Gibbons y Beven.

Eran también parte de Gibbs y Cía., Noel Roy Dobree Moor (en la firma desde 1912), Frederick Vivian Vaughan Ashcroft (en la firma desde 1919; llegó a ser apoderado y gerente de ventas), Alan Bank Smith (en la firma desde 1917; llegó a ser segundo jefe del departamento de seguros), Wladimiro de Kartzow de Portalis (aparece como representante de la firma en 1923) y Alexander Gray Douglas (en la firma desde 1912, desde 1933 gerente general de Gibbs, Williamson Ltda.).

Aun cuando no tenemos antecedentes de que hayan sido empleados de Gibbs y Cía., estaban estrechamente vinculados a ella: John Andrews Archer Parker, Germán Balbontín Sánchez y Charles L. W. Vincent. A los anteriores agregaremos Edgard W. Gubbins. Su relación con la Casa Gibbs, sin embargo, era indirecta: en la década de 1930 estuvo fuertemente ligado a Graham Agencies Ltd., compañía comercial que estaba bajo el control de Gibbs y Cía.

Casi todos los miembros de este grupo empresarial eran británicos (nacidos en Inglaterra, Escocia, India), o descendientes de británicos nacidos en Valparaíso y Perú. Uno de ellos, aunque norteamericano, probablemente también descendía de ingleses. Otra característica que los unía era la temprana

edad con que habían ingresado a la firma (entre los 17 y los 21 años, con algunas excepciones). Algunos de ellos llegaron a Chile, al parecer, ya contratados por la firma en Inglaterra. Sus biografías, en general, tienen como eje central su pertenencia a Gibbs y Cía. La integración con la sociedad chilena se redujo, al parecer, a que la mayoría de ellos era socio de los clubes más importantes de Valparaíso y Santiago. Ninguno, sin embargo, contrajo matrimonio con chilena, o si lo hizo fue con descendiente de inmigrantes. No tuvieron, asimismo, participación en política; su actividad se desarrolló exclusivamente en los planos empresarial y social de Valparaíso. Algunos de ellos alcanzaron importantes cargos directivos en asociaciones salitreras, comerciales, molineras y de aseguradores.

Excepción a esta regla fue Germán Balbontín Sánchez. Su familia, sin embargo, no era completamente ajena a la colonia británica de Valparaíso. Sus dos hermanos estudiaron en el Colegio Inglés MacKay y uno de ellos estuvo, al igual que él, ligado estrechamente a Gibbs y Cía.

La alta homogeneidad y cohesión social de todos ellos, así como su temprana vinculación con la firma, confirman nuestra hipótesis de que Gibbs y Cía. constituía un grupo empresarial⁵.

INVERSIONES MINERAS

Hasta por lo menos la década de 1920, el principal negocio de Gibbs y Cía. fue la compra y exportación de salitre, constituyéndose en una de las más importantes casas exportadoras de este producto. Actuaba como agente y banquero de un número importante de compañías salitreras inglesas y chilenas; atendía todos sus negocios financieros, vendía su producción y pagaba los derechos de exportación al Gobierno chileno⁶. Esto explica que dentro del grupo de empresas en que tenía presencia esta firma, buena parte de ellas se concentrara en esta actividad. En total eran seis las compañías salitreras que estaban ligadas a Gibbs y Cía.:

⁵ Los datos biográficos sobre los ejecutivos del grupo Gibbs se obtuvieron de: *Diccionario Biográfico de Chile*, Editores Empresa Periodística Chile, Santiago, ediciones de 1936, 1937-38, 1940, 1946, 1948-49, 1953-55 y 1959-61; *Chilean Who's Who. 1937*, Empresa Chilena Who's Who Ltda., Editorial Nascimento, Santiago, 1937; *Album de los Clubs Sociales de Chile; Album*; Carlos Pinto Durán, *Diccionario Personal de Chile*, Compañía Editora Who's, Santiago, Imprenta Claret, Santiago, 1921.

⁶ *El Esfuerzo Británico*, 135-137.

1. *Alianza Nitrate Company Ltd.*⁷, de la cual Gibbs y Cía. era hacia 1920 representante. Su principal accionista era Federico Santa María. Esta sociedad tiene sus orígenes en la Compañía Alianza, empresa peruana organizada en 1871 y constituida como sociedad anónima en 1874. Dos años más tarde, en 1876, vendió la oficina Alianza al Gobierno peruano. En 1882 el Gobierno de Chile la enajenó a Gibbs y Cía., la cual, en base a esta propiedad, constituyó en 1895 una nueva sociedad anónima. Desde 1896 la firma ejerció como representante, apoderado y agente de la compañía. En relación al directorio, sólo disponemos de información recién para 1901: además de la agencia, la firma tenía por entonces dos directores de un total de cuatro. En 1918 la compañía tenía como presidente del directorio en Londres a un miembro de la familia Gibbs. En el Consejo Local de Valparaíso, un socio de la firma en Chile ocupaba el cargo de director. Hacia 1920 la compañía era propietaria de las oficinas Alianza, Bellavista y Slovenia, en el Departamento de Tarapacá.

2. *Compañía Salitrera Los Dones*⁸, la cual había sido organizada como sociedad anónima chilena por Gibbs y Cía. en la postguerra (1920). En su directorio tenía la presidencia, vicepresidencia y gerencia. Los terrenos salitreros Los Dones, sobre los cuales se constituyó la sociedad, eran de propiedad de la Casa Gibbs.

En 1922 esta compañía fue adquirida por la poderosa Compañía Salitrera Lastenia⁹, que era controlada tanto en su dirección como patrimonialmente por la firma de origen yugoslavo Baburizza, Lukinovic y Cía., de Pascual Baburizza. La Casa Gibbs obtuvo sólo un representante de un total de nueve directores.

⁷ *Anuario General de Chile*, Editor Ricardo Benavides, 1923, 26 y 301 (en adelante *Anuario*); Couyoumdjian, *op. cit.*, 241 y 280; Carlos E. Wessel, *Anuario Wessel de la Deuda Pública y Sociedades Anónimas establecidas en Chile para 1902*, Imprenta Moderna, Santiago, 1902, 181; *Juicio sobre la Oficina Salitrera "La Alianza", promovido a Gibbs y Cía. por la señora doña Tomasa Carbó v. de Novoa*, Litografía e Imprenta Sud-Americana, Valparaíso, 1903; Enrique Mac-Iver, *Informe en Derecho en el Juicio de doña Tomasa Carbó de Noboa con Gibbs y Compañía*, Imprenta Cervantes, Santiago, 1904; *Juicio Noboa-Gibbs, Sentencia de Segunda Instancia*, Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Valparaíso-Santiago, 1905; *Sentencias de la 1ª y 2ª Instancia en el Juicio de don Guillermo E. Billingham y don Eduardo Lembke con Gibbs y Cía. sobre la 3ª parte de la Salitrera "Alianza"*, Imprenta Cervantes, Santiago, 1905; "Alianza Nitrate Co. Ltd.", *Diario Oficial*, 30/5/1919, 1433-1435.

⁸ Julio Undurraga Ovalle, *La Riqueza Mobiliaria de Chile. Obra de Estadística. Decenio 1913 a 1922 y primer semestre de 1923*, Imprenta Universo, Santiago, 1923, 92-93; *Anuario*, 301; Couyoumdjian, *op. cit.*, 241.

⁹ Undurraga, *op. cit.*, 94-95; *Anuario*, 26 y 301; Rojas, *op. cit.*, 95, 103, 253 y 257.

3. *Compañía Salitrera El Peñón*¹⁰, organizada por Gibbs y Cía. como sociedad anónima chilena en 1917, teniendo como base la comunidad minera del mismo nombre. Su capital inicial fue de £ 340 mil totalmente pagadas, de las cuales poco más de £ 276 mil fueron aportadas por Gibbs y Cía. Esta firma tenía en 1922 la presidencia, un director y la gerencia. La compañía era propietaria de la oficina San Gregorio, ubicada en Aguas Blancas, en el Departamento de Antofagasta.

4. *Pan de Azúcar Nitrate Company Ltd.*¹¹, de la cual Gibbs y Cía. tenía la representación hacia 1920. En el año de su fundación, 1901, la firma tenía dos directores de un total de cuatro, además de la administración y agencia. Hacia 1920 la compañía era propietaria de la oficina Pan de Azúcar, en el Departamento de Tarapacá.

5. *Rosario Nitrate Company Ltd.*¹², de la cual Gibbs y Cía. era representante hacia 1920. La compañía era propietaria de las oficinas Argentina, Puntilla de Huara y Rosario de Huara, en el Departamento de Tarapacá.

6. *Compañía Salitrera El Boquete*¹³, la cual había sido organizada en 1905 como sociedad anónima chilena por Gibbs y Cía. En 1913 esta firma ocupaba el tercer lugar entre los accionistas con un 9,6%, después del Banco Anglo Sud Americano (30%) y de la firma alemana Vorwerk y Cía. (19,5%). A partir de 1917 esta compañía salitrera comenzó a sufrir cuantiosas pérdidas, por lo que se acordó en 1923 su disolución y liquidación anticipada. Ya por entonces, sin embargo, la firma poseía un número muy pequeño de acciones: el 0,2% del capital representado en la Junta de Accionistas de enero de ese año. La mayor parte de las acciones estaba en manos del grupo Anglo-Edwards.

Otra empresa en que la firma tenía fuertes inversiones era la Compañía Exportadora de Salitre¹⁴, autorizada como sociedad anónima en 1922. En ese año, de un total de 500.000 acciones, Gibbs y Cía. poseía 495.000; Blair,

¹⁰ Undurraga, *op. cit.*, 98-99; *Anuario*, 26 y 301; Couyoumdjian, *op. cit.*, 241; "Compañía Salitrera El Peñón", *Diario Oficial*, 21/9/1917, 2497-2499.

¹¹ *Anuario*, 26; Couyoumdjian, *op. cit.*, 282; Wessel, *op. cit.*, 201.

¹² *Chile Industrial, Comercial y Social. Guía General de Chile. 1923*, Inter-América Editores, 1923, provincia de Tarapacá, 12 (en adelante *Chile*); *Anuario*, 26; Couyoumdjian, *op. cit.*, 282.

¹³ Undurraga, *op. cit.*, 88-89; *Anuario*, 26 y 301; Couyoumdjian, *op. cit.*, 241; "Compañía Salitrera El Boquete", *Diario Oficial*, 12/6/1913, 1993-1996 y 24/5/1923, 1135.

¹⁴ "Compañía Exportadora de Salitre", en *Diario Oficial*, 24/6/1922, 1300 y 15/5/1923, 1072; *Compañía Exportadora de Salitre*, 9ª memoria correspondiente a 1930-31.

Dobree, Balbontín y Vaughan, en tanto, tenían 1.000 acciones cada uno, lo que permitía la grupo controlar el 99,8% de las acciones y tener cuatro representantes en el directorio, además de la gerencia. En 1931 la compañía continuaba bajo el control de este grupo. En junio de ese año, de un activo total de poco más de £ 590.000, casi £ 292.000 estaban disponibles en la cuenta corriente de Antony Gibbs & Sons, en Londres.

Siempre en el sector minero, Gibbs y Cía. tenía, en 1923, el 82,3% de las acciones de la Anglo Bolivian Oil Company Ltd.¹⁵ Como accionista minoritario estaba el empresario Pascual Baburizza, con un 16,5%. Teniendo en cuenta que tanto la Casa Gibbs como Baburizza tenían fuertes intereses salitreros, es muy probable que esta compañía petrolera haya tenido la función de abastecer de combustible a la industria salitrera. Fue precisamente en las décadas de 1920 y 30 que el petróleo comenzó a desplazar al carbón como principal combustible tanto de las oficinas salitreras como de la industria minera en general. En junio de 1924, sin embargo, esta compañía entró en liquidación, después de poco más de un año de su establecimiento.

Otra empresa vinculada a la industria petrolera, con la cual Gibbs y Cía. estaba relacionada, era la Asiatic Petroleum Co. Ltd., una compañía británica que fabricaba parafina en pasta y de la cual era, hacia 1925, agente exclusivo en Chile¹⁶.

Gibbs y Cía. no era la única firma interesada en el petróleo. Desde antes de la Primera Guerra Mundial, Williamson, Balfour & Co. era representante de la West Coast Oil Company, absorbida luego por la International Petroleum Company (subsidiaria de Standard Oil, y cuya agencia en Chile mantenía todavía hacia 1940). Duncan, Fox & Co., por su parte, era hacia 1914 representante de Union Oil Co. (la primera compañía en introducir petróleo crudo en Chile en 1907). No parece lógico que la única inversión de Gibbs en esta área haya sido la efímera Anglo Bolivian Oil Company Ltd. Hasta su socio minoritario en esta compañía, Pascual Baburizza, tenía intereses en otras dos compañías petroleras. Lo más probable es que la presencia de Gibbs & Co. en esta industria haya sido más significativa que lo que aquí se indica¹⁷.

Producto de la crisis de 1930, que significó el colapso definitivo de la industria salitrera, surgió la Compañía de Salitres de Chile (COSACH). Debido a su mala gestión, fue reemplazada en 1934 por la Compañía Salitrera de

¹⁵ "Anglo Bolivian Oil Company Ltd.", en *Diario Oficial*, 16/2/1923, 385 y 31/3/1925, 752; Enrique Figueroa Ortiz y Carlos Sandoval Ambiado, *Carbón: Cien Años de Historia (1848-1960)*, Santiago, 1987, 165-166.

¹⁶ *El Esfuerzo Británico*, 135-137.

¹⁷ Couyoumdjian, *op. cit.*, 32-33. Rojas, *op. cit.*, 104, 401, 417 y 418; *El Esfuerzo Británico*, 140.

Tarapacá y Antofagasta¹⁸. Esta compañía agrupaba a la mayor parte de las antiguas sociedades salitreras, asignándoles cupos de producción. Tanto en 1935 como en 1942, David Blair, socio de Gibbs y Cía., ocupó el cargo de director en un consejo de nueve miembros, número que luego aumentó a once.

Otras empresas en las cuales el grupo tenía intereses eran: la Compañía Minera Toldo, fundada en 1933, dedicada a la explotación de yacimientos de sílice y en donde tenía la vicepresidencia y un director en 1938; la Sociedad Chilena Exportadora de Potasa, fundada en 1923, dedicada a la explotación de pertenencias potásicas ubicadas en Tarapacá y en donde tenía un director en 1937; y la Compañía Aurífera Cucao de Chiloé, en donde tenía un director en 1938. Esta última compañía fue organizada en 1934 y establecida en 1935 en base a las pertenencias mineras de la Compañía Minera Aurífera Restauradora de Cucao y de Exequiel Puelma Silva. Uno de los socios de Gibbs y Cía. ocupó el cargo de director de esta compañía desde su primer directorio provisorio¹⁹.

Por último, Gibbs y Cía. tenía, desde 1916, la representación en Chile de la sociedad anónima inglesa The Minerals Separation Limited, cuyo giro era la explotación de ensalladores, fundidores, metalurgitas, etc. Su consejo directivo en Londres estaba compuesto por seis directores propietarios y dos suplentes; en 1918 un miembro de la familia Gibbs se desempeñaba como "presidente efectivo". En diciembre de ese año tenía un capital emitido de £ 50.000 y un capital suscrito y pagado de £ 42.000. Sus ganancias ese año ascendieron a más de £ 32.000. El patrimonio contable de su agencia en Chile, en diciembre de 1938 —todavía en manos de la Casa Gibbs—, era de poco más de un millón de pesos²⁰.

INVERSIONES EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

En el sector industrial la más importante de las inversiones del grupo era la Compañía Molinera California de Chile²¹, autorizada como sociedad anónima en 1922. Al parecer, esta compañía se formó en base a los molinos que la Casa

¹⁸ *Compañía Salitrera de Tarapacá y Antofagasta*, memorias correspondientes a 1934-35, 1935-36, 1937-38, 1938-39 y 1940-41.

¹⁹ *Anuario Ercilla. Año 1, 1940*, Editorial Ercilla, Santiago, 1940, 1034, 1038 y 1041; *Compañía Aurífera Cucao de Chiloé*, varios folletos correspondientes a 1934, 1935 y 1936.

²⁰ "Minerals Separation Ltd.", *Diario Oficial*, 4/10/1919, 2551-2552; Jorge Ramírez Baraona, *Anuario Guía de Sociedades Anónimas, Chile*, Talleres Gráficos La Nación, Santiago, 1939, 371.

²¹ "Compañía Molinera California de Chile", *Diario Oficial*, 12/5/1922, 993; Pinto, *op. cit.*, 116-117; *Anuario Ercilla*, 1041; *Compañía Molinera California de Chile*, 12ª memoria correspondiente a 1933. Mazzei, *op. cit.*, 30; Patricia Cerda Pincheira, *Transformación y Mo-*

Gibbs adquirió a una de las sociedades molineras más antiguas de la región de Concepción, la Compañía Molinera California de Tomé. Esta compañía fue formada a mediados del siglo pasado por los productores locales Francisco Urrejola, Moisés Howes y Ramón Cruz; luego se les unieron José Ignacio Palma y Matías Cousiño. El establecimiento de esta compañía molinera coincide con el comienzo del gran ciclo exportador triguero, que perduró con gran fuerza hasta finales del siglo XIX y en forma declinante hasta por lo menos la década de 1920. Con la sobreproducción mundial, a partir de 1925, y la depresión de 1929, se produce el colapso final de la exportación triguera y se inicia el progresivo desabastecimiento del creciente mercado interno.

Hacia 1920, ya bajo el control de la Gibbs, la administración de la compañía fue trasladada de Concepción a Valparaíso. En 1922, de un total de 250.000 acciones, Gibbs y Cía. era poseedora de 244.000, en tanto que Blair, Dobbree, Sharmann, Ralph, Loveday y Balbontín tenía mil acciones cada uno. Tanto en 1922 y 1933 como en 1938 la firma aparece con el control total del directorio. Gibbs y Cía. estaba, además, vinculada funcionalmente a la compañía molinera a través de la agencia de la harina "California".

El papel jugado por California de Chile en la vida económica de la provincia de Concepción fue de bastante importancia. Tanto es así, que esta sociedad junto a otras compañías molineras controladas también por firmas inglesas desplazaron a los productores locales en una de las actividades económicas tradicionales de la región.

Este interés de las casas comerciales extranjeras por invertir en la industria molinera se remonta al siglo pasado. Williamson, Balfour & Co. tenía grandes y bien equipados molinos en Concepción desde principios de la década de 1850. Este interés se acrecentó notablemente con el surgimiento de la industria salitrera. La mayor parte de las firmas salitreras, conscientes del importante mercado urbano que se abría en el norte minero, dirigieron sus inversiones a las regiones trigueras del sur del país. Hacia 1900, Inglis, Lomax & Co., firma salitrera antecesora de Buchanan, Jones & Co., tenía intereses en la Nitrate Provision Supply Co. Ltd. cuyo giro era el abastecimiento de salitreras y la industria molinera. En la década de 1920, Williamson, Balfour & Co. tenía el control de la Compañía Molinera San Cristóbal (Concepción), la Sociedad Molinera de Osorno y The Santa Rosa Milling Company Ltd. (Concepción y Perú). La firma Duncan, Fox & Co. controlaba la Compañía Molinera El Globo (Concepción) y tenía una importante participación en la Compañía de

dernización en una Sociedad Tradicional: la provincia de Concepción durante la primera mitad del siglo XIX. Tesis para optar al grado de Magister en Historia, Universidad de Chile, Departamento de Ciencias Históricas, Santiago, 1986, 77, citado por Mazzei, *op. cit.*, 29; Sergio Sepúlveda, *op. cit.*, 54-57, 62, 75-78, 105, 108-116.

Fideos y Molinera Valparaíso. La casa alemana Gildemeister y Cía., por último, tenía fuertes inversiones en la Compañía Molinera de Tomé²².

Siempre en el sector de la agroindustria, la Casa Gibbs tenía intereses en varias otras compañías. Una de ellas era la Sociedad Vinícola del Sur²³, autorizada como sociedad anónima en 1906. Con asiento en la provincia de Concepción, esta compañía era propietaria, a principios de la década de 1920, de 14 bodegas de vino, sin contar con las destinadas a embarques, una fábrica de vasijas, un destilatorio de alcohol de uva, una planta eléctrica y dos fundos destinados a viñedos (Batuco y Majuelo). Sus ventas anuales promediaban entre 9 y 10 millones de litros de vino. En 1922, uno de los socios de Gibbs y Cía., con residencia en Concepción, ocupaba el cargo de director en el consejo de siete miembros de la sociedad.

Hacia mediados de la década de 1940 la Casa Gibbs entró a participar en otra compañía vinícola, la Sociedad Sub-Productos Vínicos Lontué S.A. (autorizada en 1923). Debido a causas principalmente de orden financiero, los negocios de la sociedad comenzaron a deteriorarse hasta el grado que desde 1935 no repartió dividendos. La situación hizo crisis en 1943, cuando la sociedad no pudo hacer frente a sus obligaciones. En una reunión efectuada en enero de 1944, los acreedores (entre los que se encontraban Gibbs y Cía. y CORFO), acordaron un convenio con la sociedad que fue aprobado por la Junta General Extraordinaria de Accionistas al mes siguiente. En ese convenio se acordó disminuir el capital de 6 a 3 millones de pesos, con el fin de saldar las pérdidas acumuladas que ascendían a 2,97 millones. El capital así disminuido sería luego aumentado de 3 a 12 millones y la sociedad cambiaría su denominación por la de Industrias Vínicas Patria S.A. Los dos principales acreedores prendarios acordaron castigar sus créditos en un 10%, por lo que Gibbs disminuyó su crédito de 4,4 a 3,97 millones y CORFO de 1,93 a 1,73 millones. Ambos acreedores acordaron además capitalizar estos créditos, recibiendo a cambio una parte de las acciones del nuevo capital de 12 millones con que operaría la sociedad. Teniendo en cuenta que CORFO ya era accionista principal de la antigua sociedad (con el 50%) y que iba a recibir un nuevo paquete de acciones, la Corporación debió quedar, según nuestros cálculos, con el 26,9% del nuevo capital. Gibbs y Cía., en tanto, quedó con el 33,1%. Esto motivó una reestructuración en el directorio: en 1944, Guillermo del Pedregal, en representación de CORFO, ocupaba la presidencia, y Philip H. Clarke, de Gibbs & Co., la vicepresidencia²⁴.

²² Rojas, *op. cit.*, 183, 401, 407, 408, 410, 416, 419 y 564; *Compañía de Fideos y Molinera Valparaíso*, 2ª memoria correspondiente a 1930; *Compañía Molinera de Tomé*, 5ª, 6ª, 7ª y 8ª memorias correspondientes a 1933, 1934, 1935 y 1936.

²³ Undurraga, *op. cit.*, 238-239; *Anuario*, 729; Chile, prov. de Concepción, 94.

²⁴ *Industrias Vínicas Patria S.A.*, 21ª memoria correspondiente a 1943-1944.

En 1945 un nuevo cambio en la situación accionaria provocó que el control de esta sociedad pasara a manos de la Compañía Industrial (controlada, a su vez, por el grupo Londres-Edwards)²⁵.

El grupo Gibbs también tenía intereses en la Fábrica Nacional de Aceites (FANAC)²⁶. En 1939 Edwards W. Gubbins (probablemente en representación de Agencias Graham S.A.C.), ocupaba el cargo de director dentro de un consejo de cinco miembros. Esta compañía, establecida en 1937, comenzó sus operaciones comerciales recién en 1939. En la fabricación de aceite utilizaba semillas de maní que importaba directamente.

Al parecer, no era infrecuente que las casas comerciales invirtieran en este rubro. Williamson, Balfour & Co. fue propietaria de una fábrica de aceite entre 1870 y 1905. Producía aceite de linaza y de nabos, entre otras variantes, y aunque de pequeñas dimensiones era bastante conocida. Por otra parte, la Casa Grace era, a finales de la década de 1930, dueña de una fábrica de aceite vegetal y de manteca²⁷.

La quinta compañía manufacturera ligada al grupo era la Abdulla Tobacco Company Ltd.²⁸. Autorizada en 1922, se dedicaba a la importación, elaboración y compraventa de tabaco, cigarros y cigarrillos. En ella la firma no tenía ninguna participación accionaria directa. Los accionistas en 1922 eran F. L. Dobree con 800 acciones; Balbontín con 600; Vaughan con 600; Vincent con 500 y N. R. Dobree con 500, lo que completaba las 3.000 acciones de la sociedad. Los tres primeros componían el consejo directivo. Gibbs y Cía., en tanto, tenía la agencia de los cigarrillos "Abdulla". Esta sociedad se disolvió en febrero de 1938 por la pérdida de más del 50% de su capital social.

Lo más probable es que la suerte de esta compañía haya quedado sellada desde su fundación. En efecto, justamente en 1921 se estableció en Chile una sucursal de la poderosa British American Tobacco Co. Ltd., iniciándose pronto una ardua competencia con la hasta entonces monopólica Compañía Chilena de Tabacos. Esta culminó en 1936 con el acuerdo de fusión, restableciéndose de ese modo el monopolio en la industria de tabaco. Enfrentada a un mercado que, en el mejor de los casos, presentaba características fuertemente oligopólicas, la Abdulla Tobacco seguramente no pudo resistir la fusión, disolviéndose casi dos años más tarde.

²⁵ *Compañía Industrial. 1900-1964*, Editorial Lord Cochrane, Santiago, s/f.

²⁶ *Anuario Ercilla*, 1043; *Fábrica Nacional de Aceites S.A.*, 1^a memoria correspondiente al período agosto 1937 marzo 1939.

²⁷ Rojas, *op. cit.*, 304, 401.

²⁸ "Abdulla Tobacco Company Ltd.", en *Diario Oficial*, 24/10/1922, 2152; *Anuario*, 301; Pinto, *op. cit.*, 116-117; Ramírez, *op. cit.*, 389.

Otra empresa perteneciente a la agroindustria era la Fábrica Nacional de Sacos²⁹ (fundada en 1933 y autorizaba en 1934). Estaba ubicada en Santiago y se dedicaba a la producción de sacos de yute, aspilleras y tejidos de cáñamo, entre otros productos. En 1936 el control de la compañía lo compartían varios accionistas: la Caja de Seguro Obligatorio, con un 18,7%; la Fábrica de Cemento El Melón, con un 9,5%; las familias Garrido Burr y Garrido Matte, con un 7,8%; y en cuarto lugar el grupo Gibbs con un 7,5% (Gibbs y Cía. con un 5% y Graham Agencies Ltda. S.A. con un 2,5%); en 1937 el porcentaje total del grupo Gibbs aumentó a un 7,9%. Entre 1933 y 1938 uno de los ejecutivos de Gibbs y Cía. ocupó el cargo de director, dentro de un consejo de siete miembros; al año siguiente asumió la vicepresidencia.

Dentro de este mismo sector, el grupo tenía participación en la dirección de la Sociedad Agrícola e Industrial Formio Chileno³⁰. Autorizada en 1935, esta compañía producía hilos y cordeles en el fundo Putabla, en Valdivia. En 1938 el grupo Gibbs tenía dos directores en un consejo de cinco miembros (uno de ellos era Edgar W. Gubbins). Cabe la posibilidad de que existiera algún tipo de integración funcional (como el abastecimiento de materia prima, por ejemplo), entre esta compañía y la Fábrica Nacional de Sacos.

Otra fábrica de hilos y cordeles en donde la Casa Gibbs tenía una fuerte presencia era la Compañía Nacional de Jarcias³¹. Fundada en 1920 y con domicilio en Valparaíso, tenía como propósito la instalación de una fábrica en San Felipe para la elaboración de hilos de cáñamo, jarcias, cordeles y otros productos relacionados con este rubro. Gibbs y Cía. controlaba en ese año el 16,6% de las acciones. En segundo lugar se encontraba el grupo Edwards con un 9,9% y más atrás se ubicaban Ramón y Luis Otaegui con un 6,6%. Estos tres accionistas principales estaban representados con un director cada uno en un consejo de cinco miembros.

La cuarta industria textil en que tenía intereses era la Hilandería Nacional S.A.³² (autorizada en 1938). El principal accionista en 1942 era la familia Readi, con el 50,11% de las acciones. El grupo Gibbs, en tanto, tenía un 11,7% (Agencias Graham 6,7%; Gibbs y Cía. 4,6%; Clarke, Gubbins y James 0,3%).

²⁹ *Anuario Ercilla*, 1053; *Valores Mobiliarios de Chile. 1939. Publicaciones Periódicas de la Bolsa de Comercio de Santiago. Publicación N° 1*, Imprenta de El Imparcial, Santiago, 1940, 220 (en adelante *Valores 1*); *Valores Mobiliarios de Chile. 1943. Publicaciones Periódicas de la Bolsa de Comercio de Santiago. Publicación N° 2*, Imprenta de El Imparcial, Santiago, 1943, 83 (en adelante *Valores 2*); Ramírez, *op. cit.*, 222; *Fábrica Nacional de Sacos S.A., en formación*, prospecto, mayo 1933; *Sociedad Anónima Fábrica Nacional de Sacos*, 3ª y 4ª memorias correspondientes a 1935 y 1936.

³⁰ *Anuario Ercilla*, 1012; Ramírez, *op. cit.*, 170.

³¹ "Compañía Nacional de Jarcias", *Diario Oficial*, 23/6/1920, 1618-1623.

³² *Valores 2*, 62; *Hilandería Nacional S.A.*, 4ª memoria correspondiente a 1942.

En tercer y cuarto lugar estaban la firma Monti y Cía. con el 11,6% y Bruno Benkel con el 9,8%. En 1942 el grupo Gibbs tenía un director (E. W. Gubbins) dentro de un consejo de siete miembros.

A finales de la década de 1940, Agencias Graham S.A.C. era uno de los principales accionistas de la Industria Textil El Progreso S.A.³³ (autorizada en 1942). Al parecer, esta compañía estuvo vinculada en sus inicios a la colonia italiana: en 1948, de un total de 7 directores, 3 eran de ese origen, además del gerente. Los accionistas mayoritarios, sin embargo, eran otros. Las familias Ananía Lama y Ananía Halabi poseían el 19% de las acciones; a pesar de ser los principales propietarios, no tenían representantes en el directorio. El grupo Gibbs controlaba el 9,8%, principalmente a través de Agencias Graham (8,3%), uno de cuyos ejecutivos (E. W. Gubbins) ocupaba la vicepresidencia. Los restantes accionistas más importantes eran la Bolsa de Comercio (9,1%), Enrique Assael Levi (3,9%) y Fernando Gardeweg (2,7%).

Al igual que en otras áreas de inversión predilecta de las casas comerciales, Gibbs y Cía. no era la única con intereses en la industria textil. Desde 1920, aproximadamente, Buchanan, Jones y Cía. tenía una importante participación accionaria en la Compañía Chilena de Tejidos; esta participación se fue incrementando hasta lograr el control casi total de su directorio entre las décadas de 1930 y 40. La conocida firma alemana Vorwerk y Cía. era, desde 1904, propietaria de la Fábrica Victoria de Puente Alto; hacia 1940 la firma todavía tenía una fuerte presencia en su directorio. De mucha mayor importancia resultaron ser los establecimientos textiles de la casa Grace, instalados al parecer en la década de 1910: la Fábrica de Tejidos de Algodón Caupolicán y la Fábrica de Tejidos de Laña Viña del Mar. Hacia 1940 sus inversiones estaban concentradas en las poderosas Fábricas Textiles Caupolicán-Chiguayante, cuyo directorio controlaba; a esto debemos agregar las tres plantas que, desde 1912, poseía en el Perú. Duncan, Fox & Co., por último, controlaba en 1946 la mayoría del directorio de Textil Viña S.A., con la cual mantenía fuertes lazos funcionales (comercialización de la producción, importación de maquinarias, etc.)³⁴.

El grupo Gibbs también tenía fuertes intereses en la Sociedad Fábrica Nacional de Clavos y Puntas de Alambres³⁵, que había sido creada en 1913, como resultado de la fusión de cinco pequeños establecimientos que operaban

³³ *Industria Textil El Progreso S.A.*, 6ª memoria correspondiente a 1948.

³⁴ Rojas, *op. cit.*, 188, 191-192, 199, 290, 298, 300, 304, 310, 345, 351 y 357; *Textil Viña S.A.*, 8ª memoria correspondiente a 1946.

³⁵ Undurraga, *op. cit.*, 312-313; *Anuario*, 547; Henry Kirsch, *Industrial Development in a Traditional Society. De Conflict of Entrepreneurship and Modernization in Chile* Center for Latin American Studies, University of Florida, Gainesville, 1977, 79-80; *Anuario Ercilla*, 1029; Ramírez, *op. cit.*, 150.

en Santiago, Valparaíso y Concepción. En 1923 este grupo tenía la presidencia y dos directores en un consejo de cuatro miembros. Agente general y distribuidor de la industria era Gibbs y Cía. La materia prima que necesitaba era importada por esta firma desde Europa y, después de la Primera Guerra, desde los Estados Unidos. Su producción de clavos (especialmente clavos cuadrados para construcciones) y grapas de alambre era luego comercializada por la misma firma. Esta, además, actuaba como intermediaria en sus operaciones financieras y la proveía de los créditos necesarios para el desarrollo de sus actividades. En 1938 el grupo Gibbs tenía la presidencia y los tres directores (entre ellos E. W. Gubbins) que componían el directorio de la compañía. Por esta época, sin embargo, la fábrica había paralizado sus actividades, pues desde hacía algún tiempo sufría pérdidas y no entregaba dividendos.

Otra empresa fuertemente ligada al grupo Gibbs era la Sociedad Nacional de Industrias La Estrella³⁶. Fundada en 1929, estaba dedicada a la fabricación y venta de jabón, entre otros productos. En 1938 el grupo tenía la presidencia y dos directores en un consejo de cinco miembros (uno de los directores era E. W. Gubbins). Teniendo en cuenta que en la fabricación de jabón doméstico se utiliza carbonato de potasio (potasa), consideramos bastante probable algún tipo de integración con la Sociedad Chilena Explotadora de Potasa, en donde el grupo tenía un representante en 1937.

La industria del jabón también fue de interés para Williamson, Balfour y Cía. (con participación en la Sociedad Fábrica de Jabón y Velas La Unión, hacia 1920) y para la Casa Grace (propietaria de una fábrica de jabón en la década de 1930)³⁷.

Gibbs y Cía. ocupaba una posición igualmente fuerte en Pinturas Blundell, Spence y Cía. (Chile) S.A.³⁸, sociedad constituida en 1947, autorizada en 1948 y con domicilio en Valparaíso. Su giro era la fabricación de pinturas, colorantes, barnices, betunes, esmaltes y pastas, entre otros productos elaborados en su establecimiento de Viña del Mar. En 1948 la Casa Gibbs tenía la presidencia, vicepresidencia y dos directores en un consejo de 6 miembros. Su presencia en esta industria se remontaba a la antigua firma Blundell, Spence y Cía. (Chile) Ltda. (subsidiaria de una compañía establecida en Inglaterra en 1811), cuyo activo y pasivo, incluyendo la fábrica de pinturas, sirvieron de base en el establecimiento de la sociedad anónima. En 1944 el grupo Gibbs era agente distribuidor a lo largo del país: Agencias Graham S.A.C. en Santiago; Gibbs y

³⁶ *Anuario Ercilla*, 1030; Ramírez, *op. cit.*, 165.

³⁷ Rojas, *op. cit.*, 304, 408 y 410.

³⁸ *Pinturas Blundell, Spence y Cía. (Chile) S.A.*, 1ª y 2ª memorias correspondientes a 1947-48 y 1948-49; *Estatutos de Pinturas Blundell, Spence y Cía. (Chile) S.A.*, Imprenta y Litografía Universo, Valparaíso, 1953; Blundell, Spence y Cía. (Chile) Ltda., *La Técnica Moderna en la Aplicación de Pinturas*, Imprenta y Litografía Universo, Valparaíso, 1944.

Cía. en Valparaíso y Concepción; y Gibbs, Williamson Ltda. en Antofagasta, Iquique, Arica y Tocopilla.

Como en muchas otras actividades, también en el mercado de las pinturas, Gibbs y Cía. tenía como competidora a la Casa Grace, propietaria en la década del 30 de la fábrica de pinturas marca Tricolor³⁹.

Otra empresa dentro del rubro de productos químicos era la Droguería Británica S.A.⁴⁰ (autorizada en 1944). La droguería y sus equipos de laboratorio estaban ubicados en Valparaíso, mientras que en el centro de Santiago contaba con una sucursal. Principal accionista era el director gerente de la sociedad, Marmaduke O. Coghlan Ch., con el 26,4% de las acciones. En segundo lugar estaba Gibbs y Cía. con el 8,6% (si agregamos las acciones de Blair, Gubbins, Kartzow, Sharmann y Gray, el total asciende a 10%), lo que permitía a David Blair ocupar la presidencia. En tercer lugar estaba la familia Braun Hamburger con el 4,8% (no estaba representada en el directorio). Los restantes accionistas no superaban el 3%.

Desde su fundación, el grupo Gibbs estuvo vinculado a la Sociedad Industrial Pizarreño⁴¹. Autorizada en 1935, esta compañía se dedicaba a la explotación industrial y comercial de los productos de cemento y asbesto: fabricaba planchas para techos y tubos para cañerías "Rocalit" de alta presión de asbesto-cemento; entre sus proyectos estaba la fabricación de artículos sanitarios de asbesto cementado. Desde 1935 E. W. Gubbins desempeñó la vicepresidencia, cargo que todavía ocupaba en 1946. En 1936 el grupo Gibbs aparece con una muy pequeña participación accionaria (entre Graham Agencia Ltd., Gibbs y Cía., Clarke, Dobree, Vaughan y Gubbins, alcanzaban un 2,6%), muy por debajo de los principales accionistas (Fábrica de Cemento de El Melón y el Banco Anglo Sud Americano). El que Gubbins ocupara la vicepresidencia quizás se explique por el hecho de que Agencias Graham S.A.C. era, junto a Saavedra, Bénard y Cía., uno de los agentes distribuidores en Santiago. En provincia los agentes eran Gibbs y Cía. y Saavedra, Bénard y Cía.

Igualmente escasa era su participación accionaria en Cristalerías de Chile⁴². Autorizada en 1904, su giro era la elaboración de vidrios y cristales. Hacia 1940 fabricaba envases y menaje de vidrio y ampollitas eléctricas. En 1935 los principales accionistas eran el grupo Anglo-Edwards, los Cousiño y la CCU. Esta última compañía era, además, el principal cliente de la fábrica de

³⁹ Rojas, *op. cit.*, 304.

⁴⁰ Droguería Británica S.A., la memoria correspondiente a 1944-1945.

⁴¹ Anuario Ercilla, 1032; Valores 1, 210; Valores 2, 79; Ramírez, *op. cit.*, 213; Sociedad Industrial Pizarreño S.A., 1^a, 2^a y 11^a memorias correspondientes a 1935-36, 1936-37 y 1945-46.

⁴² Anuario Ercilla, 1033; Valores 1, 118; Valores 2, 53; Cristalerías de Chile, Sociedad Anónima, 31^a memoria correspondiente a 1935.

vidrios. El grupo Gibbs, en cambio, sólo tenía un pequeño número de acciones: si sumamos las acciones de Graham Agencies Ltd. S.A. y de E. W. Gubbins, daba un total de 1,1%. Esto fue suficiente, sin embargo, para que tanto en 1935 como en 1938 y 1942, el grupo tuviera un director (E. W. Gubbins) en un consejo de nueve miembros.

Aun cuando queda fuera del período en estudio, incluiremos dentro de las inversiones industriales a la Fábrica de Conservas La Vega S.A.⁴³. Había sido autorizada en 1948 y se dedicaba, al parecer, a la explotación y elaboración de productos marinos. El establecimiento industrial se ubicaba en Calbuco y disponía de embarcaciones y equipos de buzo. En 1954 dos ejecutivos de Gibbs y Cía. S.A.C. ocupaban los cargos de presidente y director de la compañía: la firma tenía, además, la representación de la misma.

OTRAS INVERSIONES

En el sector agropecuario, Gibbs y Cía. era accionista de la Sociedad Agrícola El Budi⁴⁴, autorizada en 1914 y propietaria de uno de los mayores predios agrícolas del país, con una extensión de 37.000 hectáreas. Al ser adquirido por la sociedad en 1914 (en la suma de £ 150.000), estaba cubierto de bosques, por lo que en 1922 aún no entraba en plena explotación. En la década de 1930 el fundo El Budi, además de producir trigo y avena, se dedicaba principalmente a la crianza de ganado vacuno, caballar y ovejuno y a la explotación de maderas. Tanto en 1923 como en 1935, el grupo Gibbs aparece con un representante (primero J. H. Loveday y luego P. H. Clarke), dentro de un consejo de siete miembros. En 1931 Gibbs y Cía. controlaba un pequeño paquete de acciones (6,8%), lo que lo colocaba en el cuarto lugar entre los accionistas más importantes. Los principales eran las familias Echeverría y Larraín con el 32,8% de las acciones, Manuel Hederra con el 25,6% y Duhalde y Cía. con el 7,8%. En 1933, después de efectuada la disminución del capital social producto de la delicada situación económica por la que atravesaba la compañía, la propiedad accionaria se modificó notablemente: los Echeverría-Larraín retiraron sus inversiones; Manuel Hederra aumentó su participación a un 39,3%; Duhalde y Cía. quedó en segundo lugar con un 11,9% y, en tercer lugar, Gibbs y Cía. con un 9,2%. Nuevos cambios en 1935 dejaron a Duhalde y Cía. ocupando el primer lugar con un 31,5%; Manuel Hederra disminuyó su participación a un

⁴³ *Fábrica de Conservas La Vega S.A.*, memoria correspondiente a 1953-54.

⁴⁴ Undurraga, *op. cit.*, 106-107; I. Anabalón y Urzúa, *Chile Agrícola*, Santiago, 1922, 417-432; *Sociedad Agrícola de El Budi*, memorias correspondientes a 1930-31, 1931-32, 1932-33, 1933-34, 1934-35 y 1935-36; *Anuario Ercilla*, 1011; *Valores 2*, 40.

19,6% y Gibbs y Cía. conservó el tercer lugar con un 9,2%. Al año siguiente, sin embargo, la firma ya había vendido todas sus acciones, lo que provocó la renuncia de P. H. Clarke al directorio de la compañía.

Otra sociedad ganadera en que el grupo tenía presencia era la Compañía Explotadora de la Isla de Pascua⁴⁵, dedicada a la explotación de ganado, principalmente lanar, pero también vacuno y caballar. La historia de esta compañía se remonta a 1895, año en que uno de sus fundadores, Enrique Merlet, consigue del Gobierno chileno un contrato de arrendamiento de los terrenos de la isla por el período de 20 años. Dos años más tarde adquiere de John Brander las instalaciones y las cabezas de ganado que éste explotaba desde hacía ya varios años. En 1903 los hermanos Enrique y Numa Merlet fundan la Compañía Explotadora de la Isla de Pascua, a la que venden todos sus bienes y transfieren el arrendamiento de la isla en la suma de £ 20 mil, quedando, por tanto, como sus principales accionistas. Con posterioridad, la totalidad de las acciones fueron compradas por la firma británica Williamson, Balfour y Cía., que mantuvo el control de la Compañía hasta la caducación del contrato de arrendamiento en 1956. Durante más de cincuenta años la compañía ejerció sobre la isla una influencia gravitante. Esta pasó por varias etapas: en los primeros años, el administrador de la Compañía era quien detentaba la autoridad civil y marítima. Recién en 1917, un año después de que el Gobierno recibiera informes sobre el maltrato dado a los nativos, la isla pasó a depender de las autoridades navales. En 1936, después de largas negociaciones, la Compañía reconoció el carácter de propiedad fiscal de la isla y renunció a todos los derechos que pudiera tener sobre ella. Obtuvo a cambio el arrendamiento de la isla por otros veinte años, bajo una serie de condiciones y reglamentos que regulaban la relación entre la Compañía y los isleños. Caducado el contrato en 1956, la explotación ganadera pasó a manos de la Armada y luego, en 1966, a la CORFO.

Al parecer, la Casa Gibbs entró a participar en esta Compañía después de vender su participación en la Sociedad Agrícola de El Budi: por lo menos hasta 1936, Gibbs y Cía. no tenía ningún director en la Compañía Explotadora de la Isla de Pascua; ya en 1938, sin embargo, David Blair aparece ocupando el puesto de director, cargo que todavía desempeñaba en 1941. Esta reorientación de sus intereses agropecuarios indicaría que para el grupo Gibbs era importante tener algún tipo de participación en este sector, aun cuando fuera minoritaria.

⁴⁵ *Anuario Ercilla*, 1013; *Valores 1*, 94; *Valores 2*, 42; *Compañía Explotadora de la Isla de Pascua*, memorias correspondientes a 1930, 1932, 1933, 1935 y 1936; Adolfo Ibáñez Santa María, "La incorporación de la Isla de Pascua a la soberanía chilena", en *Las Islas Oceánicas de Chile*, obra dirigida por Gloria Echeverría Duco y Patricio Arana Espina, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Santiago, s/f, volumen I, 169-173.

Esta impresión se ve reforzada por el hecho de que, además de la Williamson, Balfour y Cía., eran varias las firmas que también tenían inversiones en sociedades agrícolas y ganaderas. Buchanan, Jones y Cía. tenía, en la década del 30, el control de la Sociedad Hacienda Cocalán (productora de miel de palma envasada) y la presidencia de la Compañía Agrícola Las Cenizas. El control de esta última lo compartía con otra firma de origen británico, Geo C. Kenrick & Co. La firma Vorwerk y Cía., en tanto, fue aumentando su participación en la Sociedad Ganadera de Laguna Blanca hasta alcanzar en las décadas de 1930 y 40 el control de su directorio. Por último, conocido es el caso de Duncan, Fox & Co, organizadora, importante accionista y agente comercial de la poderosa Compañía Explotadora de Tierra del Fuego⁴⁶.

En el sector comercial, la principal compañía era Graham Agencies Ltda. S.A.C.⁴⁷ (luego conocida como Agencias Graham Ltda. S.A.C.), fundada en 1932. El grupo Gibbs tenía, en 1939, la presidencia, dos directores y la gerencia, en un directorio de cinco miembros. Su giro era la representación de industrias nacionales, entre ellas la Sociedad Industrial Pizarreño y Blundell, Spence y Cía. (Chile) Ltda.

Otra compañía comercial era Seager y Burke (Chile) S.A.C. e I.⁴⁸, fundada en 1924 y cuyo giro era la importación y exportación de bebidas alcohólicas. En 1938 el grupo Gibbs tenía la presidencia y un director en un consejo de cinco miembros.

En el sector de seguros, el grupo tenía, desde 1917, una fuerte presencia en tres compañías: *La Fénix Chilena*, *La Hispano Chilena* y *La Urbana*, todas ellas organizadas por Gibbs & Co. y autorizadas como sociedades anónimas chilenas en ese año. Desde su primer directorio, la firma tuvo una importante presencia. Ya en 1922 tenía la presidencia, un director y el director gerente en las dos primeras compañías; en la última controlaba el directorio completo. En 1938 esta situación no había sufrido mayores modificaciones. Las tres compañías tenían el mismo directorio y el grupo tenía la presidencia, los cuatro directores (entre ellos E. W. Gubbins) y la gerencia en cada una de ellas. Aunque ejerció un fuerte control a nivel directivo, Gibbs y Cía. no era el principal accionista de estas compañías. En 1917 Pascual Baburizza tenía la propiedad mayoritaria de *La Fénix Chilena*, con el 50% de las acciones; de *La Hispano Chilena*, con el 35% (o 53% si sumamos las acciones de Bruna, Sampaio y Cía.) y de *La Urbana*, con el 45% (cifra que ascendería a 51% si agregamos las acciones de la firma Mitrovich Hnos.). La Casa Gibbs, en cambio, sólo tenía el 24% en la primera, el 27,6% en la segunda y el 35% en la

⁴⁶ Rojas, *op. cit.*, 188, 200, 201, 328, 333, 346 y 358.

⁴⁷ *Anuario Ercilla*, 1017 y 1070 (Gubbins); Ramírez, *op. cit.*, 179.

⁴⁸ *Anuario Ercilla*, 1020; Ramírez, *op. cit.*, 224.

tercera. Seguramente a lo largo de la década de 1920 la situación accionaria experimentó cambios importantes, pues a principios de los años treinta Pascual Baburizza ya no tenía ninguna participación. En 1931 Gibbs y Cía. controlaba el 34% de las acciones de La Fénix Chilena, mientras que The Phoenix Assurance Co. Ltd. tenía el 45%. En la Hispano Chilena, Gibbs y Cía. controlaba el 35,8% y Yorkshire Insurance Co. un 49,5%. En la Hispano Chilena, Gibbs y Cía. controlaba el 35,8% y Yorkshire Insurance Co. un 49,5%. Como se recordará, tanto The Phoenix como Yorkshire estaban representadas en Chile por Gibbs & Co. Bajo circunstancias que desconocemos, ambas compañías inglesas traspasaron sus paquetes de acciones de modo que en 1933 la situación era la siguiente: en La Fénix Chilena, Gibbs y Cía. poseía el 33,2% de las acciones, mientras que el Banco de Londres y América del Sud tenía un 45%. En La Hispano Chilena poseía el 33,6% de las acciones y el Banco de Londres el 49,5%. En La Urbana, a juzgar por su directorio, la situación accionaria debió ser similar. A pesar de ser los principales accionistas, tanto las compañías de seguros inglesas como el Banco de Londres no tuvieron interés en participar en la administración de estas compañías, lo que dejó a Gibbs y Cía. con el control total de sus directorios.

Aunque desconocemos la fecha exacta en que se produjo, ya en 1950 la Casa Gibbs había extendido su control a la Compañía Nacional de Seguros La Aconcagua, autorizada en 1918. Su directorio en 1950 era idéntico al de La Urbana y muy similar al de La Fénix Chilena y La Hispano Chilena, en igual año. Las cuatro compañías tenían, por lo demás, el mismo gerente. No ocurría lo mismo, sin embargo, con la situación patrimonial de La Aconcagua. A diferencia de las otras tres compañías, cuyos principales accionistas en 1950 seguían siendo el Banco de Londres y la Casa Gibbs, La Aconcagua tenía como principal propietario a la Compañía de Seguros The Northern Assurance Co. Ltd., con el 96% de las acciones en ese año. Al parecer, esta compañía inglesa, que mantenía desde por lo menos 1931 el casi completo control patrimonial de La Aconcagua, había traspasado, posiblemente en la década de 1940, el control administrativo de la compañía al grupo Gibbs.

No conocemos exactamente el papel que jugaron estas compañías de seguros dentro del grupo de empresas controladas por la Casa Gibbs. En todo caso, esta firma era desde 1917 agente general de La Fénix Chilena, La Hispano Chilena y La Urbana. En este último caso, y a modo de ejemplo, Gibbs y Cía. estaba encargada de la contratación de seguros directos, de la colocación y contratación de reaseguros, como también de muchos otros asuntos relacionados con los negocios de la compañía, como sus pagos de dividendos, entre otros. En 1933 la firma recibía de La Urbana una comisión del 10% sobre el total de las primas netas (una vez deducida la proporción de arriendos y sueldos que correspondía a La Urbana) y una segunda comisión equivalente al 5%

del monto de las utilidades líquidas anuales provenientes sólo de los negocios de seguros (excluyendo otras entradas de La Urbana)⁴⁹.

Hacia 1940 Gibbs y Cía. era representante en Chile de varias compañías de seguros inglesas: North British & Mercantile Insurance Co. (seguros sobre equipajes y contra robos), The Phoenix Assurance Co. Ltd. (seguros contra incendios y marítimos), The Royal Exchange Assurance (seguros contra incendios) y Yorkshire Insurance Co. Ltd. (seguros contra incendios y de automóviles). La suma de los patrimonios contables de sus agencias en Chile alcanzaba en diciembre de 1938 la cantidad de \$ 6.851.897⁵⁰.

Al igual que la molinería y los textiles, los seguros fueron otros de los negocios favoritos de las casas comerciales, no sólo como agentes de estas compañías sino también como sus accionistas principales. Aunque Gibbs & Co. era la más destacada por el control que ejercía sobre las tres compañías gemelas, eran varias las firmas que se habían vinculado estrechamente a una o más compañías de seguros. Hacia 1920 Buchanan, Jones y Cía. tenía el control total de la Compañía de Seguros Sol de Chile; en la década del 30 extendió ese control a La Patria (que hasta entonces había estado vinculada a Williamson, Balfour & Co.). La Casa Grace, de ocupar la presidencia de La Victoria hacia 1920, pasó a controlar su directorio hacia 1940. Vorwerk y Cía. ejerció en la década del 30 un control total sobre La Previsora. Williamson, Balfour y Cía. tuvo una participación minoritaria en La Estrella, La Patria (que pasó luego a depender de Buchanan, Jones y Cía.) y La Minerva. En la década del 30, Duncan, Fox & Co. tenía el control de La Reina y fuertes intereses en La Británica y lo mismo ocurría con Gildemeister y Cía. en relación a La Germania y La Araucanía⁵¹.

⁴⁹ Sobre La Fénix Chilena ver: *Diario Oficial*, 6/8/1917, 2142-2145; Undurraga, *op. cit.*, 378-379; *Anuario*, 327; *Anuario Ercilla*, 1048; *La Fénix Chilena. Compañía Nacional de Seguros*, 14^a, 16^a, 17^a y 33^a memorias correspondientes a 1931, 1933, 1934 y 1950. Sobre La Hispano Chilena ver: *Diario Oficial*, 4/8/1917, 2131-2134; Undurraga, *op. cit.*, 388-389; *Anuario*, 327; *Anuario Ercilla*, 1049; *La Hispano Chilena. Compañía Nacional de Seguros*, 14^a, 16^a y 33^a memorias correspondientes a 1931, 1933 y 1950. Sobre La Urbana ver: *Diario Oficial*, 3/8/1917, 2122-2124; Undurraga, *op. cit.*, 434-435; *Anuario*, 328; *Anuario Ercilla*, 1052; *La Urbana. Compañía Nacional de Seguros*, 16^a, 17^a y 33^a memorias correspondientes a 1933, 1934 y 1950; Superintendencia de Compañías de Seguros. Departamento de Seguros. Compañías. Correspondencia, 1935 (T-U-V-Y, vol. 10, doc. N° 8) y 1938 (U-V-Y, vol. 25, doc. N° 2). Sobre La Aconcagua ver: *La Aconcagua. Compañía de Seguros*, 17^a y 21^a memorias correspondientes a 1931 y 1935; *La Aconcagua. Compañía Nacional de Seguros*, 36^a memoria correspondiente a 1950.

⁵⁰ Ramírez, *op. cit.*, 371, 373 y 376.

⁵¹ Rojas, *op. cit.*, 184, 186, 195, 197, 295, 309, 355, 404, 415, 432 y 445; *La Patria. Compañía de Seguros*, 21^a memoria correspondiente a 1930; *La Estrella. Compañía de Seguros*, 12^a y 15^a memorias correspondientes a 1931 y 1934; *La Minerva. Compañía de Seguros*, 6^a y 9^a memorias correspondientes a 1931 y 1934; *La Reina. Compañía de Seguros*, 7^a memoria correspondiente a 1931; *La Británica. Compañía de Seguros*, memoria correspondiente a 1935; Undurraga, *op. cit.*, 352-353 y 384-385.

En 1925 Gibbs y Cía. tenía presencia en el directorio de la Compañía Chilena Capitalizadora de Pensiones⁵² (autorizada al parecer en 1917). Esta compañía, al igual que la La Fénix Chilena, La Hispano Chilena y La Urbana, había sido organizada por el jefe del Departamento de Seguros de Gibbs y Cía. En 1937, sin embargo, la compañía ya estaba bajo el control de la Compañía de Seguros La Transandina, que poseía el 73% de sus acciones. Gibbs y Cía., en tanto, ocupaba el segundo lugar entre los accionistas, controlando sólo un 10% (a través de La Fénix Chilena con un 6% y de La Urbana con un 5%). Por esa época, Gibbs ya no tenía representantes en su directorio.

La firma Gibbs también era socia de la Sociedad de Previsión Social La Inmobiliaria⁵³. Había sido autorizada en 1925 y su oficina principal estaba en Valparaíso. En 1931 su nómina de socios incluía a dieciséis empresas, casi todas ellas vinculadas a la colonia británica. Entre ellas estaban Gibbs & Co., Compañía Molinera California de Chile, Compañía Chilena Capitalizadora de Pensiones y Abdulla Tobacco Co. Ltd. Esto permitió que en 1931, en un consejo directivo de cinco miembros, el grupo Gibbs tuviera la vicepresidencia y un consejero, además de un director suplente y la administración. Otros socios importantes eran dos empresas vinculadas a la familia Braun (Soc. Anón. Ganadera y Comercial Sara Braun y Compañía Frigorífico Natales Ltda.), lo que les permitía ocupar la presidencia.

El propósito de esta compañía probablemente fue proporcionar servicios previsionales a los empleados de las 16 empresas asociadas a ella.

El total de las imposiciones en moneda chilena alcanzaba, en 1931, a 4,2 millones de pesos y las efectuadas en libras esterlinas sumaban poco más de 23 mil. Estas últimas seguramente correspondían a las imposiciones de los empleados británicos, cuyos sueldos eran fijados en esa moneda⁵⁴. Estos fondos estaban invertidos en bonos hipotecarios, bonos chilenos de la deuda externa y, en menor proporción, bienes raíces. La compañía, además, realizaba préstamos hipotecarios y de auxilio, especialmente a los socios imponentes.

⁵² *Album*, 195; *Compañía Chilena Capitalizadora de Pensiones*, 19^a y 21^a memorias correspondientes a 1936-37 y 1938-39; *Diccionario Biográfico de Chile*, 1936, 1937-38, 1940 y 1946, biografía de R. W. Denton.

⁵³ *Sociedad de Previsión Social La Inmobiliaria*, 13^a y 14^a memorias correspondientes a 1931 (abril-octubre) y 1931-32 (octubre-abril).

⁵⁴ Al respecto, nos permitimos citar al profesor Ricardo Couyoumdjian en relación a "la discriminación practicada por las firmas extranjeras para seleccionar su personal de oficina. La mayoría de las casas inglesas reclutaba su personal en Gran Bretaña. Aquellos que venían eran pagados en libras esterlinas, en tanto que los empleados contratados en Chile eran, generalmente, pagados en papel moneda, con la consiguiente erosión de sus ingresos con la devaluación de éste. Una lectura de las listas de personal de Gibbs & Co. en 1914, muestra que de 166 apellidos, 88 eran británicos, 67 chilenos y 11 de otras nacionalidades. Los británicos ocupaban, asimismo, los puestos mejor pagados, excepto en los departamentos de frutos del país y de ventas, donde los contactos locales eran una ventaja". Couyoumdjian, *op. cit.*, 47-48.

Este sistema de previsión también fue utilizado por el grupo económico dirigido por Pascual Baburizza. A principios de la década de 1930, la Asociación de Previsión Social para Empleados Particulares "Balkán" incluía como asociadas a doce empresas industriales, mineras, comerciales, ganaderas, bancarias y de seguros. Ocho de ellas estaban controladas mayoritaria o minoritariamente por el grupo Baburizza y otras tres estaban vinculadas a la colonia yugoeslava⁵⁵.

Una de las principales características que presentaba el grupo empresarial encabezado por la Casa Gibbs era que buena parte de las sociedades en que tenía intereses se concentraba en la industria salitrera. Varias otras compañías formaban parte de una integración vertical, producto de la función de apoyo que probablemente desempeñaban en relación a esa actividad principal: exportación de la producción minera y abastecimiento de combustible y de harina a las oficinas salitreras. Estas constituyeron durante el ciclo 1880-1930 un significativo mercado tanto para la producción agrícola y ganadera como para la industria en general, especialmente la productora de bienes de consumo. Seguramente también debió existir una estrecha relación de integración funcional de tipo vertical entre el sector comercial, las compañías de seguros, la industria molinera, la industria de sacos, hilos y cordeles y la agricultura.

Una muestra de la estrecha vinculación que tradicionalmente existió entre los sectores en que invertía la Casa Gibbs puede encontrarse en el siglo XIX. Existen numerosos antecedentes sobre cómo los molineros adelantaban dinero a los agricultores, para luego imponer los precios de compra de la cosecha ("compra en verde"). Los grandes comerciantes, a su vez, prestaban dinero a los molineros para comprar trigo y cubrir los gastos de producción. Además de cobrar el interés acordado, los comerciantes conseguían de los molineros la celebración de contratos mediante los cuales, en primer lugar, recibían en consignación la producción de harina, a cambio de comisiones de venta; en segundo lugar, como agentes de compañías de seguros, aseguraban los molinos y las remesas de harina (lo cual permitía a los molineros recibir préstamos hipotecarios); tercero, abastecían a los molineros de sacos, cordelería y otros elementos que le eran necesarios; y cuarto, se encargaban del transporte de la producción⁵⁶. Teniendo en cuenta que en las décadas de 1920, 30 y 40, el

⁵⁵ *Asociación de Previsión Social para Empleados Particulares "Balkán"*, 11^a, 12^a, 14^a y 15^a memorias correspondientes a 1930-31 (noviembre-abril), 1931 (mayo-octubre), 1932 (mayo-octubre) y 1932-33 (noviembre-abril).

⁵⁶ En Arnold Bauer, *Chilean Rural Society in the Nineteenth Century*, manuscrito de Tesis, Depto. de Historia, Universidad de Berkeley, California, 1969. Citado por Armand Mattelart y otros, *La Ideología de la Dominación en una Sociedad Dependiente. La Respuesta Ideológica de la Clase Dominante Chilena al Reformismo*, Ediciones Signos, Buenos Aires, 1970, 78-79 (incluida nota 37).

grupo Gibbs tenía participación en la dirección de compañías comerciales, de seguros, molineras, de sacos, de hilos y cordeles y agrícolas, no podemos sino concluir la muy probable existencia de una integración vertical entre todas o por lo menos la mayoría de estas compañías.

A lo anterior debemos agregar el apoyo crediticio que Gibbs y Cía. seguramente otorgaba a varias o muchas de esas empresas (como era el caso de la Fábrica Nacional de Clavos y Puntas de Alambre) y la comercialización que hacía de sus productos y servicios (harina "California", cigarrillos "Abdulla", pinturas "Blundell", planchas y tubos Pizarreño, clavos y grapas de alambre, conservas "La Vega", seguros de La Hispano Chilena, La Fénix Chilena y La Urbana, por ejemplo).

Un aspecto interesante de dilucidar es el papel jugado por Antony Gibbs & Sons en la dirección de este grupo en Chile. Al respecto, el historiador John Mayo⁵⁷ sostiene que, hacia 1850, la firma William Gibbs & Co. de Valparaíso efectuaba sus negocios sin mayor supervisión de la casa matriz: si bien los socios de Valparaíso y Londres mantenían correspondencia, ninguno de estos últimos visitaron Chile en el período estudiado por Mayo. Esto motivó que quienes dirigían los negocios desde Valparaíso recibieran un importante porcentaje de las utilidades —o de las pérdidas— asegurando así su buen desempeño en la dirección de la sucursal. Ignoramos la situación en que se encontraban los socios residentes en Chile en las primeras décadas de este siglo. En todo caso, su participación en la sociedad había disminuido drásticamente: en 1852, el 59,5% del capital de William Gibbs y Cía. estaba en manos de Antony Gibbs & Sons y el restante 40,5% era controlado por los socios de Valparaíso. En 1947, en cambio, los socios de Valparaíso, Santiago y Concepción controlaban tan sólo el 8,6% del capital. Esto seguramente significó un cambio radical en su relación con la casa matriz.

CONCLUSIÓN

En relación al grupo económico constituido por la Casa Gibbs, sus principales características eran las siguientes:

- a) Este grupo tuvo la tendencia a ejercer sobre las empresas en que invertía un control que muchas veces era mayoritario, especialmente en la década del veinte. El modo en que el grupo invertía era variado. En algunas ocasiones era la firma Gibbs y Cía. quien poseía la mayoría de las acciones (especialmente

⁵⁷ Mayo, *op. cit.*, 287.

en las empresas de mayor tamaño que quería controlar); en otras oportunidades la firma encargada de invertir era Agencias Graham (sus paquetes de acciones, sin embargo, eran más bien pequeños). Aunque menos frecuente, a veces los inversionistas eran directamente algunos miembros del grupo.

b) En la década de 1920, parte importante de las actividades de Gibbs y Cía. aún se centraban en la industria salitrera, cumpliendo algunas de las compañías industriales una función de apoyo y quedando otras en un segundo plano. Aunque también presentaba características de inversión diversificada, la tónica predominante era de concentración e integración funcional. Después de la crisis de 1929, aunque esta concentración se mantuvo, se aprecia un cambio en el tipo de inversiones del seguro. En las décadas de 1930 y 40 sus nuevas inversiones en la minería fueron de menor cuantía. Como contrapartida, el grupo fortaleció sus intereses en el sector manufacturero. Además de mantener sus antiguas inversiones en ese sector, entró a participar en varias otras compañías industriales, algunas de ellas de bastante importancia. Su posición en ellas, sin embargo, fue relativamente minoritaria.

c) En algunas ocasiones las inversiones del grupo tuvieron claramente el objetivo de conseguir para la casa comercial tan sólo la agencia de las compañías en que se invertía (el caso de Sociedad Industrial Pizarreño). Otras inversiones, en cambio, correspondieron al objetivo de lograr el control total de la producción de la compañía.

d) El centro de este grupo era la Casa Gibbs. Era esta firma quien tenía, en la generalidad de los casos, el control patrimonial de las empresas. Mantenía una estrecha relación con ellas, producto de una clara política de integración funcional. Los ejecutivos de la firma eran los encargados de representarla en las distintas empresas en que invertía (una excepción fue Edgard Gubbins, de Agencias Graham).

e) La gestión de este grupo fue, al parecer, bastante centralizada, a juzgar por el alto grado de integración entre sus empresas, incluso a nivel productivo. Esto es especialmente claro en la década de 1920, período en el cual este grupo tendió a controlar los directorios de un número importante de las empresas en que invertía. Después de la crisis de 1930, aunque mantiene el control de esas compañías, el grupo aparece ocupando posiciones minoritarias en un número importante de otras sociedades.

f) Si bien la composición de los socios residentes en Londres presenta rasgos fuertemente familiares, los socios y ejecutivos que dirigen la firma en Chile

tenían una organización de tipo tecnocrático. Casi todos ellos habían ingresado tempranamente a la firma y constituían un equipo empresarial altamente cohesionado y estable.

g) El hecho de que la Casa Gibbs haya constituido un grupo económico en la primera mitad de este siglo no parece haber sido un caso aislado. Lo más probable es que esta realidad haya sido compartida por una buena parte de las más importantes casas comerciales, especialmente extranjeras y también algunas nacionales que actuaban en nuestro país. El interés de las casas comerciales en transar todo tipo de productos asegurando en lo posible la exclusividad de su comercialización, hizo que éstas estuvieran inclinadas a participar activamente en la dirección de las empresas en que invertían. Niveles y calidad de la producción, abastecimiento de materias primas, importación de maquinarias, acceso al crédito, nada era ajeno a la firma comercial. Esto podría explicar el mayor grado de concentración e integración funcional que presentaba el grupo Gibbs en relación a otros grupos por nosotros estudiados⁵⁸.

ANEXO

METODOLOGIA

En la formación del grupo Gibbs hemos considerado todas las inversiones de las firmas Gibbs & Co. y Agencias Graham.

Aunque las inversiones constituyen el elemento principal en la constitución de este grupo económico, también tomamos en cuenta los cargos que ocupaban sus ejecutivos en otras empresas. Como miembros del grupo Gibbs, incluimos a los socios y gerentes de Gibbs & Co. y a Edgardo Gubbins de Agencias Graham.

El Cuadro N° 1 contiene información sobre las sociedades que formaban parte de este grupo: el área económica al que pertenecía, su patrimonio contable, los representantes que el grupo tenía en su directorio y el porcentaje de acciones que controlaba.

⁵⁸ Era el caso del grupo Anglo Edwards que se caracterizaba más bien por la diversificación de sus inversiones y una gestión autónoma de las empresas, Gonzalo Rojas Flores, *Los Bancos Anglo Sud Americano y de A. Edwards y Cía.: Inversiones en Chile entre 1920 y 1940*, en Horacio Aránguiz Donoso, et al., *Historia del Banco O'Higgins y trayectoria de los bancos ingleses en Chile: Banco de Tarapacá y Londres Ltda. y Banco de Londres y de la América del Sur Ltda.* (manuscrito).

Se considera patrimonio contable a la suma resultante del capital pagado, los fondos o reservas acumulados y la utilidad líquida (o restando las pérdidas, según sea el caso). No se toman en cuenta los bonos, debentures y otros instrumentos utilizados por algunas sociedades y que a veces son considerados como parte del capital. Cuando no se tienen antecedentes sobre el total del patrimonio contable, se entrega información sobre el pasivo no exigible (capital y reservas) o sólo sobre el capital pagado. En caso necesario, se incluye el capital suscrito, emitido y autorizado, pero sólo como referencia. Todo está expresado en la misma moneda indicada en los respectivos balances: pesos chilenos moneda corriente (\$ m/c), pesos oro (\$ oro) y libras esterlinas (£). Si los balances son semestrales, se coloca primer (1^{er}) o segundo (2^o) semestre, según corresponda.

En relación a los Consejos de Administración, se indican los cargos que el grupo ocupaba en el directorio de cada sociedad (P, presidencia; V, vicepresidencia; D, directores propietarios; Dg, director gerente) y el número total de sus miembros titulares. También se incluye información sobre los directores suplentes (Ds), gerentes (G), administradores (Ad), agencias (Ag) y representaciones (Rep). Si la sociedad tenía dos Consejos de Administración, se indican las sedes en que se ubicaban. Cuando se conocen las inversiones del grupo se entrega el porcentaje de acciones.

CUADRO N° 1

INVERSIONES E INTERESES DE GIBBS & CIA.
ENTRE LAS DÉCADAS DE 1920 Y 1940

<i>Empresa</i> <i>Año</i> <i>Semestre</i>	<i>Moneda</i>	<i>Balance</i>	<i>Directores</i> <i>propietarios</i>	<i>Total</i>	<i>Acciones</i>
Gibbs y Cía.					
1920	£	-	SSSSSSSSSSSS	(12)	
1926 Activo	£	2.173.524			
Gibbs y Cía. S.A.C.					
1948 Capital pagado	\$	40.000.000	DDDD	(4)	
<i>Seguros y otros</i>					
La Fénix Chilena					
1917 Patrim. contable	\$	200.000	D	(3)	24,0%
1922 Patrim. contable	\$	818.436	PDDg	(4)	
1933 Patrim. contable	\$	1.122.683	PVDDDg	(5)	33,2%

<i>Empresa</i>	<i>Año</i>	<i>Moneda</i>	<i>Balance</i>	<i>Directores propietarios</i>	<i>Total</i>	<i>Acciones</i>
<i>Semestre</i>						
1938	Patrim. contable	\$	1.863.600	PDDDD	(5)	G
1950	Patrim. contable	\$	7.428.427	PVDD	(7)	40,5%
<i>La Hispano Chilena</i>						
1917	Patrim. contable	\$	200.000	DD	(3)	27,6%
1922	Patrim. contable	\$	617.828	PDDdg	(4)	
1933	Patrim. contable	\$	860.140	PVDDDDg	(5)	33,6%
1938	Patrim. contable	\$	1.370.244	PDDDD	(5)	G
1950	Patrim. contable	\$	4.481.214	PVDD	(7)	37,0%
<i>La Urbana</i>						
1917	Patrim. contable	\$	200.000	D	(3)	35,0%
1922	Patrim. contable	\$	681.593	PDDDDg	(4)	
1933	Patrim. contable	\$	918.440	PVDDDDg	(5)	
1938	Patrim. contable	\$	1.463.624	PDDDD	(5)	G
1950	Patrim. contable	\$	5.104.710	PVDD	(7)	36,6%
<i>La Aconcagua</i>						
1950	Patrim. contable	\$	3.536.370	PVDD	(7)	2,5%
<i>Compañía Chilena Capitalizadora de Pensiones</i>						
1925	Patrim. contable	\$	-	D	(-)	
1937	Patrim. contable	\$	2.878.968	X	(7)	10,0%
1939	Patrim. contable	\$	2.650.185	X	(7)	10,0%
<i>Sociedad de Previsión Social La Inmobiliaria</i>						
1931	Patrim. contable	\$	258.948	VD	(5)	Ds-Ad
1932	Patrim. contable	\$	243.885	VD	(5)	Ds-Ad
<i>Minería, salitre</i>						
<i>Alianza Nitrate Company Ltd.</i>						
1901	Capital pagado	£	1.000.000	PD	(4)	Lond
1918		£	-	P	(-)	Lond
				D	(4)	Valp.
1921	Capital pagado	£	500.000	-	(-)	Rep
<i>Compañía Salitrera El Boquete (*)</i>						
1913	Capital pagado	£	800.000	X	(5)	9,6%
1922	Patrim. contable	£	585.434	X	(5)	
1923		£	-	-	(-)	0,2%

(*) El porcentaje de 0,2% es sobre las acciones representadas en la Junta General Extraordinaria de Accionistas de enero de 1923.

<i>Empresa</i> <i>Año</i> <i>Semestre</i>	<i>Moneda</i>	<i>Balance</i>	<i>Directores</i> <i>propietarios</i>	<i>Total</i>	<i>Acciones</i>
<i>Compañía Salitrera</i>					
<i>Los Dones</i>					
1921 Patrim. contable	£	1.000.000	PV	(5)	G
<i>Compañía Salitrera</i>					
<i>Lastenia (**)</i>					
1922 Patrim. contable	£	3.385.767	D	(9)	
<i>Pan de Azúcar Nitrate</i>					
<i>Company Ltd.</i>					
1901 Capital pagado	£	110.000	PD	(4)	Ad-Ag
1921 Capital pagado	£	110.000	-	(-)	Rep
<i>Compañía Salitrera</i>					
<i>El Peñón</i>					
1917 Patrim. contable	£	340.000	DD	(6)	81,3%
1922 Patrim. contable	£	670.103	PD	(5)	G
<i>Rosario Nitrate</i>					
<i>Company Ltd.</i>					
1921 Capital pagado	£	600.000	-	(-)	Rep
<i>Compañía Salitrera de</i>					
<i>Tarapacá y Antofagasta</i>					
1935 Patrim. contable	\$	355.596.011	D	(9)	
1936 Patrim. contable	\$	387.233.782	D	(9)	
1938 Patrim. contable	\$	398.135.967	D	(11)	
1942 Patrim. contable	\$	381.531.685	D	(11)	
<i>Petróleo</i>					
<i>Anglo Bolivian Oil</i>					
<i>Company Ltd.</i>					
1923 Capital Autoriz.	£	150.000	-	(-)	82,3%
Emitido y susc.	£	85.000			
<i>Sílice</i>					
<i>Cía. Minera Toldo</i>					
1938 ^{2º} Capital pagado menos pérdidas	\$	9.730.312	VD	(7)	

(**) En 1922 esta compañía adquirió la Compañía Salitrera Los Dones en £ 600.000 en acciones de Lastenia.

<i>Empresa</i> <i>Año</i> <i>Semestre</i>	<i>Moneda</i>	<i>Balance</i>	<i>Directores</i> <i>propietarios</i>	<i>Total</i>	<i>Acciones</i>
<i>Potasa</i>					
Sociedad Chilena Explotadora de Potasa 1937 ^{2º} Patrim. contable	\$	2.178.761	D	(7)	
<i>Oro</i>					
Compañía Aurífera Cucao de Chiloé					
1935 Capital pagado	\$	2.000.000	D	(5)	
1938 Capital pagado menos pérdidas	\$	1.981.771	D	(5)	
<i>Industria, alimentos</i>					
Compañía Molinera California de Chile					
1922 Capital pagado	£	250.000	DDDDD	(5)	Ds 100,0%
1933 Patrim. contable	£	264.679	PVDDDg	(5)	Ds
1938 Capital y reser.	£	258.651	PVDDDg	(6)	
Fábrica Nacional de Aceites S.A.					
1939 Capital pagado	\$	1.200.000	D	(5)	
Fábrica de Conservas La Vega S.A.					
1954 Patrim. contable	\$	11.284.984	PD	(6)	Rep
<i>Bebidas alcohólicas</i>					
Sociedad Vinícola del Sur					
1921 Patrim. contable	\$	-	X	(7)	
1922 ^{2º} Patrim. contable	\$	5.027.874	D	(7)	
Soc. Sub-Productos Vínicos Lontué S.A.					
1944 Capital pagado menos pérđ. acumuladas	\$	2.940.015	X	(7)	X

<i>Empresa</i>		<i>Moneda</i>	<i>Balance</i>	<i>Directores</i>	<i>Total</i>	<i>Acciones</i>
<i>Año</i>				<i>propietarios</i>		
<i>Semestre</i>						
<i>Industrias Vínicas</i>						
<i>Patria S.A.</i>						
1944	Capital emitido	\$	12.000.000	V	(7)	33,1%
<i>Construcción</i>						
<i>Sociedad Industrial</i>						
<i>Pizarreño S.A.</i>						
1936	Patrim. contable	\$	5.838.614	V	(7)	2,6%
1937	Patrim. contable	\$	8.877.876	V	(7)	Ag 2,1%
1939	Patrim. contable	\$	15.144.159	V	(7)	
1942	Patrim. contable	\$	32.075.000	V	(9)	
1946	Patrim. contable	\$	61.810.349	V	(8)	2,0%
<i>Metales</i>						
<i>Soc. Fábrica Nacional de</i>						
<i>Clavos y Puntas de</i>						
<i>Alambre</i>						
1923 ^{1º}	Patrim. contable	\$	598.265	PDD	(4)	Ag
1938 ^{2º}	Capital pagado menos pérdidas	\$	351.295	PDDD	(4)	
<i>Químicos</i>						
<i>Sociedad Nacional de</i>						
<i>Industrias La Estrella</i>						
1938 ^{2º}	Capital pagado menos pérdidas	\$	1.538.576	PDD	(5)	
<i>Pinturas Blundell,</i>						
<i>Spence y Cía. (Chile)</i>						
1948	Patrim. contable	\$	13.129.232	PVDD	(6)	
1949	Patrim. contable	\$	18.320.666	PVDD	(6)	
<i>Droguería Británica S.A.</i>						
1945	Patrim. contable	\$	7.671.687	P	(5)	10,0%
<i>Tabaco</i>						
<i>Abdulla Tobacco</i>						
<i>Company Ltd.</i>						
1922	Capital autoriz. y pagado	\$	300.000	DDDg	(3)	100,0%

<i>Empresa</i>		<i>Moneda</i>	<i>Balance</i>	<i>Directores propietarios</i>	<i>Total</i>	<i>Acciones</i>
<i>Año</i>						
<i>Semestre</i>						
<i>Textil</i>						
<i>Compañía Nacional de Jarcias</i>						
1920	Capital pagado	\$	800.000	D	(5)	16,6%
<i>Fábrica Nacional de Sacos</i>						
1933	Patrim. contable	\$	-	D	(7)	
1935	Patrim. contable	\$	10.882.909	D	(7)	
1936	Patrim. contable	\$	13.153.381	D	(7)	7,5%
1937	Patrim. contable	\$	-	-	(-)	7,9%
1938	Patrim. contable	\$	13.342.698	D	(7)	
1939	Patrim. contable	\$	14.281.591	V	(7)	
1942	Patrim. contable	\$	22.592.421	X	(7)	
<i>Sociedad Agrícola e Industrial Formio Chileno</i>						
1938	Patrim. contable	\$	2.384.482	DD	(5)	
<i>Hilandería Nacional Sociedad Anónima</i>						
1942	Patrim. contable	\$	11.114.728	D	(7)	11,7%
<i>Industria Textil El Progreso S.A.</i>						
1948	Patrim. contable	\$	61.939.329	V	(7)	9,8%
<i>Vidrios</i>						
<i>Cristalerías de Chile S.A.</i>						
1935	Patrim. contable	\$	14.118.741	D	(9)	1,1%
1938	Patrim. contable	\$	18.424.726	D	(9)	
1942	Patrim. contable	\$	43.612.067	D	(9)	
<i>Comercio</i>						
<i>Compañía Exportadora de Salitre</i>						
1922	Capital autoriz. y suscrito	£	500.000	DDDD	(5) G	99,8%
1931	Patrim. contable	£	579.306	-	(-) G	

<i>Empresa</i>	<i>Año</i>	<i>Moneda</i>	<i>Balance</i>	<i>Directores</i> <i>propietarios</i>	<i>Total</i>	<i>Acciones</i>
<i>Semestre</i>						
<i>Agencias Graham Ltda.</i>						
<i>Sociedad Anónima</i>						
<i>Comercial</i>						
1939	Patrim. contable	\$	6.503.446	PDD	(5)	G
<i>Seager y Burke (Chile)</i>						
<i>Sociedad Anón. Com.</i>						
<i>e Industrial</i>						
1938	Patrim. contable	\$	1.307.073	PD	(5)	
<i>Minerals Separation Ltd.</i>						
1918	Patrim. contable	£	74.658	P	(6)	Lond
<i>Agencia en Chile</i>						
1938	Patrim. contable	\$	1.097.776			Rep
<i>Agropicultura</i>						
<i>Sociedad Agrícola de</i>						
<i>El Budi</i>						
1923	Patrim. contable	\$	3.644.794	D	(7)	
1931	Patrim. contable	\$	3.385.892	D	(7)	6,8%
1932	Patrim. contable	\$	3.060.969	D	(7)	
1933	Patrim. contable	\$	3.139.489	D	(7)	9,2%
1934	Patrim. contable	\$	2.155.942	D	(7)	9,2%
1935	Patrim. contable	\$	2.187.433	D	(7)	9,2%
1936	Patrim. contable	\$	5.735.815	X	(7)	0,0%
<i>Compañía Explotadora</i>						
<i>de la Isla de Pascua</i>						
1930	Patrim. contable	£	28.980	X	(5)	
1935	Patrim. contable	£	40.525	X	(5)	
1936	Patrim. contable	£	30.873	X	(5)	
1938	Patrim. contable	\$	3.769.161	D	(5)	
1941	Patrim. contable	\$	5.110.607	D	(5)	